

la nube ROJA

BLAS MIRAS

Blas Miras

ESPAÑOL



MUSEU de la MAR
Castell Fortalesa



SANTA POLA CULTURA



www.museodelmarsantapola.com



@museodelmarsp

Cuando era niño, a menudo, mi padre decía que yo vivía en una nube. Me la imaginaba entonces pequeña, acariciada por el sol del atardecer, roja como la sangre. Subido en ella, como en una alfombra mágica movida por el viento, viajaba a lugares insólitos: bosques de árboles azules, praderas en las que crecen flores extrañas, desiertos desolados de lunas brillantes, grutas donde duermen los sueños perdidos... Vivir en una nube me hizo crecer imaginativo y, aunque a veces me sentía como un pez fuera del agua, la vida me fue regalando el encuentro con los iguales: otros peces-patos que veían el mundo de forma diferente; canjeando así soledades y tristezas, por alegrías y risas, la pasión de vivir.

“La nube roja” es una continuación de mi anterior exposición “Como pez fuera del agua” que inició su andadura en el 2013 en Casas Consistoriales y que ha recorrido varias ciudades. En aquella, un pequeño pez con patas palmípedas, pretendía dar visibilidad a los portadores de sueños, aquellos que no se conforman con el mundo que les ha tocado vivir, que anhelan otro más justo y solidario. En ésta, a la iconografía de las escaleras y las lunas se unen las nubes acunadas por el aire, que nos traen la lluvia y la vida.

El gran reto que me propuse para esta colección, fue el de explorar materiales cotidianos muy diferentes. Mi intención fue continuar este poema a la diversidad que representa el pez-pato. En ella hallaremos objetos tan diversos como una silla deconstruida, tuberías de cobre rescatadas, ramas de árboles procedentes de podas, esponjas e, incluso, un estropajo. Intento con ello dar una segunda oportunidad a las cosas que desechamos y apostar por un planeta sostenible, además de incidir en la belleza de lo cotidiano y contemplarlas desde mi nube con una nueva mirada.

En esta colección abundan las referencias culturales de forma explícita, como es el caso, por ejemplo, de la obra “La nube roja”, que da título a la exposición. En ella, los artistas de las vanguardias que me hicieron soñar y me cautivaron desde mi adolescencia -Miró, Picasso, Matisse, Mondrian, Paul klee o Pollock- aparecen representados como peces. “El árbol de Mengual” es un homenaje a mi amigo el pintor Martínez Mengual; el primer artista que intercambié obra conmigo. También, de forma implícita, Calder ha sido un referente en los móviles de pequeñas nubes, creados y compuestos con mi particular lenguaje y mis materiales reciclados.

...Y aquel pez diminuto e inseguro, que se sentía viviendo en un medio ajeno, creció hasta alcanzar casi tres metros en “El pez grande ayuda al chico”, una composición que pretende ser un alegato a la solidaridad, un reconocimiento a todas ONG que en la época de crisis han arrimado el hombro.

Espero que recorriendo esta exposición disfruten y se diviertan tanto como yo lo he hecho realizando cada pieza. Que, entre la variedad de las propuestas y la diversidad de materiales, encuentren alguna que les resulte bella o al menos no les deje indiferente. Entonces sentiré que hemos viajado juntos en mis nubes y que tienen alma de pez-pato.

Texto:

Blas Miras